EL GOBIERNO.

MADRID 8 DE ABRIL DE 1864.

LA CUESTION DE LA REFORMA.

No hay para qué recordemos á nuestros lectores la historia de la reforma constitucional: ellos saben que en 1856, llamado al poder el partido moderado, despues de una época de general trastorno y de triste comocion de todos los intereses, tuvo que emprender y llevar á cabo una obra de restauracion que devolviera sobre su asiento á la sociedad vacilante y desquiciada. Hizose entonces la reforma constitucional, reducida á dos puntos importantísimos: á establecer que una ley fijaria los reglamentos de los Cuerpos colegisladores, y á fundar la senaduría hereditaria. Fué la reforma en 1857 objeto de graves y muy solemnes discusiones en una y otra Cámara; en una y otra el partido progresista defendió sus principios radicales por boca de sus oradores más ilustres, y en una y otra el gobierno vió unidas y compactas en favor suyo las huestes conservadoras.

Sobrevinieron nuevos sucesos políticos, cambió la faz de las cosas: cinco años duró la dominacion de la llamada union liberal; en este tiempo se trabajó sin descanso en la obra del descrédito del partido moderado: no es para olvidarse tan fácilmente la cruzada que entonces se organizó contra todo lo que procedía de un partido cuyos dogmas, sin embargo, imperaban en el poder, y de cuyas filas procedían casi todos los hombres políticos que componían la nueva coalicion. Dicho se está que la reforma era uno de los argumentos terroríficos que se explotaban, y con todo, en cinco años de poder, con unas Cortes dóciles y por extremo complacientes, la union liberal no tuvo valor ó tiempo para abordar la cuestion de la reforma. Las reflexiones que de este hecho se desprenden, están muy al alcance de nuestros lectores para que necesitemos exponerlas.

Las corrientes liberales de que tanto se ha hablado y habla, exigen la derogacion de la reforma: las corrientes liberales necesitan sin duda acariar otras ideas, y los mismos que en 1857 sostuvieron la de reforma con su palabra y ayudaron á la obra con su voto, esos mismos, á nombre de las corrientes liberales, han pedido sin cesar su derogacion, y están ahora siendo gozosos enterradores de una obra de que fueron diligentísimos padrinos.

Lo que hay de notable en todo esto, es que la reforma, con tener siete años de fecha, no se ha visto, no ha llegado á verse planteada más que en la parte que se refiere al Senado; porque la otra parte esencial, la de los reglamentos de los Cuerpos colegisladores, no ha pasado de ser letra muerta, pues que el ministerio autor de la reforma no tuvo tiempo de preparar y presentar las leyes al efecto, y los ministerios posteriores tampoco lo han tenido como no sea para hacer numerosas promociones de senadores, con arreglo á la reforma misma que anatematizaban.

Resulta, pues, que en pocas cosas políticas como en la reforma constitucional se patentiza la inconsecuencia de los hombres y se pone más claro el principio de que los hombres políticos, por enérgicos y firmes que parezcan, no se libran de ser juguete de las circunstancias, y arena leve que lleva y revuelve á su antojo el viento de la novedad, de la preocupacion y de la moda.

Con estas rápidas consideraciones, podemos ya entrar en la reseña de la sesion de ayer en el Congreso.

La expectacion era grande: desde muy temprano los bancos estaban ocupados por un gran número de diputados, y aun de senadores: en las tribunas no había una persona más. Y cuando tal espectáculo veíamos, nos preguntábamos: ¿por qué esta curiosidad de los diputados y del público? ¿Por qué ese interés tan vivo y pronunciado por oír al Sr. Nocedal? ¿Corren para la elocuencia días tan prósperos que el ansia de oír á un buen orador agite á la multitud en términos de preferir este goce á todos los demás? Otras veces y en otros sitios hablan oradores tambien elocuentes, y sin embargo, no excitaban ese interés que ayer se retrataba en los semblantes; la explicacion para nosotros es muy sencilla. Lo que escasea en los tiempos que alcanzamos, no es el talento, no es el bien hablar; lo que escasea es la consecuencia política, la firmeza de principios; lo que escasea son los rasgos de carácter, de valor y de independencia; y esto, como las galas de la elocuencia, es lo que distingue al Sr. Nocedal; y esto es lo que principalmente hace que sus discursos se esperen con avidez y se escuchan con inmensa complacencia: no conocemos hoy, orador que, como el Sr. Nocedal, tenga alicentos para renunciar á la popularidad, cuando la popularidad exige algo contra las convicciones; que tenga bríos para ir contra la moda, cuando juzga que la moda tiene el gusto pervertido; que se aparte de las corrientes, cuando en su sentir las corrientes van encaminadas al precipicio. El Sr. Nocedal puede equivocarse; ¿qué hombre no se equivoca? Pero dice á la faz de España y del mundo, lo que estima verdad, sin que le arredren consideraciones baladíes, sin que le acobarden las antipatías, sin que lo detengan los falsos respetos humanos; y este es el punto capital que constituye su carácter político, y determina su elocuencia parlamentaria.

Su discurso de ayer, terso, correcto, brillante, como verán los lectores en la seccion correspondiente, puede dividirse en tres partes: en la primera expuso el orador su situacion personal, é hizo franca y valiente manifestacion de sus doctrinas; en la segunda trató la cuestion de los re-

glamentos, y en la tercera la del Senado hereditario.

Vamos á dar rápida noticia de la primera, dejando las otras para tratadas con el detenimiento que exigen, en vista de los argumentos que hoy se aduzcan cuando el Sr. Nocedal sea contestado por la comision.

El ex-ministro de 1857 repitió ayer su profesion de fé política: aseguró que pertenecía á la escuela liberal; que era partidario de la Constitución, y sobre todo de la observancia estricta y severa de todos los artículos de la Constitución; pero el Sr. Nocedal cree que hay con el nombre de prácticas parlamentarias ciertas corruptelas que desfigurán y afean el sistema representativo, y son la derogacion explícita, la antitesis perfecta de algunos artículos constitucionales: contra esas prácticas se rebela el Sr. Nocedal á nombre de la pureza del sistema representativo, á nombre de los más altos intereses del régimen constitucional: bien se comprende que para obviar estos males el Sr. Nocedal desea la fijacion por una ley de los reglamentos del Senado y el Congreso, que es cabalmente uno de los dos puntos trascendentales de la reforma.

Explicó el Sr. Nocedal qué quiere decir la calificación de *histórico*, que fué el primero en aplicar al partido moderado, y cómo por la generalidad se ha dado á esta palabra un significado que no es el propio y científico que le corresponde. Créese que partido *histórico*, tanto vale como partido que tiene historia; y en este concepto, decía con mucha razon el Sr. Nocedal que todos los partidos en España merecerían aquella calificación; pues por tener historia, la tiene aunque corta, y no muy lucida, la democracia. El concepto de *histórico* se aplica al partido moderado en el sentido que la ciencia del derecho público da á la escuela histórica, escuela esencialmente conservadora, en contraposicion á la escuela codificadora, que por naturaleza es revolucionaria y dada á las novaciones. Así es histórico el partido moderado, y solo á él conviene esta calificación.

El Sr. Nocedal se disculpó de la nota de intransigente con que se le tacha, advirtiendo que no cabe transaccion entre la verdad y el error, entre la idea conservadora y la revolucion: las transacciones son para las negociaciones, nunca para los principios. Das y dos son cuatro, dice la verdad; dos y dos son seis, dice el error; la transaccion tal como ahora se estilaba, dice sencillamente: dos y dos cinco. Contra estas transacciones se muestra siempre dispuesto el Sr. Nocedal, y en tal camino puede estar seguro de que no se encontrará solo; lo acompañarán siempre los hombres verdaderamente conservadores y formales, sean cualesquiera las diferencias políticas que en otros puntos los separen.

La prensa unionista no puede llevar en paciencia que nos hayamos ocupado de las diferencias inconvenientes que surgen en el seno de la situacion, atribuyendo su justa y grandísima importancia á las conferencias que han tenido el honor de celebrar con S. M. los Presidentes de los Cuerpos colegisladores.

Por este sencillísimo motivo alguno de sus órganos se revuelve contra nosotros atacándonos de una manera dura é inmerecida y dejando escapar, con la manifestacion del sentimiento que le causan las frases que hemos dedicado á este asunto, una prueba indudable de su exactitud. Queriendo atenuar el efecto que estos hechos han de producir en la opinion pública, se desfigurán nuestras palabras, hasta se interpretan nuestras intenciones, y se escriben cosas que cuando menos no cuadran con el buen sentido. ¿De dónde saca *El Eco del País* que nosotros hayamos pensado que el general Concha va á palacio á conspirar? ¿Comprende nuestro colega todo el alcance de semejante suposicion, cuyas consecuencias no queremos desenvolver porque nos limpiáramos altísimos respetos que tenemos siempre muy en cuenta? ¿Conspirar? ¿Y con quién había de hacerlo el general Concha en palacio? *El Eco* no ha pensado bien en lo que ha escrito.

Además, creer inconstitucional el que S. M. llamara á personas que ocupan puestos tan elevados dentro del sistema representativo para oír su opinion sobre los negocios públicos, ya en otro lugar lo decimos, nos parece un error de tanto bulto, que no comprendemos en qué puedan fundar nuestros apreciables compañeros de la prensa.

Pero lo que de ninguna manera podemos ni debemos consentir es que con este motivo se nos incluya, como parece haberlo *El Eco del País*, entre los diarios poco amantes de la verdad del sistema parlamentario. Por el contrario, todo lo que á esto tienda merecerá siempre nuestra sincera aprobacion, como nos tendrá enfrente cualquiera solucion opuesta á tan laudable fin. En este sentido hemos aprobado la esencia de los proyectos sometidos ó próximos á someterse á la deliberacion de las Cámaras, por más que no estemos de acuerdo con todos sus detalles.

Ha causado gran sensacion en los círculos políticos la noticia de la próxima llegada del general Armero á esta corte, cuando se le suponía resuelto á pasar la primavera en Andalucía.

La venida de este hombre público sería, con efecto, un suceso importante, toda vez que, atendidos los hechos últimamente ocurridos, y lo que se cuenta sobre la actitud de algunas personas, podría significar que consideraba necesaria su presencia en Madrid, á fin de evitar que sus amigos abandonen la representacion que trajeron al constituirse el gabinete actual, y que se supone un tanto debilitada por el elemento vicarvarista.

Signe siendo objeto de cálculos y comentarios la conferencia sucesiva que han tenido el honor de celebrar con S. M. la Reina los Presidentes de los Cuerpos colegisladores. Para nosotros nada tiene de extraño que el monarca constitucional oiga la autorizada voz de hombres políticos importantes, mayormente si representan las opiniones de las Cámaras legislativas. Ni creemos que hay en ello motivo alguno de queja por parte de los ministros responsables, los cuales, en su círculo de esfera y de accion, no sufren el más leve menoscabo. Con esto creemos responder á ciertos diarios

transacciones, no traídas por ningún hombre, sino como consecuencia ineludible de lo que había pasado el país bajo la influencia de los partidos históricos: hoy todo el mundo sabe que puede obtenerse libertad con un partido conservador, y principio de autoridad mandando un partido liberal; y el Sr. S. S. por más que no sea amigo del partido liberal, y que ha gobernado desde 1858 hasta Marzo de 1863, no puede menos reconocer las grandes ventajas que ha traído al país esta dominacion. ¿Cómo, pues, puede condenarse la política de las transacciones, que ha producido tantos bienes? Podrá producir las censuras del Sr. Nocedal, que son muy sensibiles; pero merecen la aprobacion de la inmensa mayoría de los españoles, y de la casi totalidad de este Congreso. No debe, pues, ser tan malo.

S. S. censuraba con la mayor acritud lo que llamamos prácticas parlamentarias. ¿Conoce S. S. que cuando se trate de principios absolutos consignados en la Constitución, se puedan mover esos principios sin prácticas parlamentarias? No; las prácticas parlamentarias son a ejecucion del sistema representativo. ¿No sabe S. S. que la Inglaterra, país clásico y cuna del sistema representativo, se rige casi exclusivamente por prácticas parlamentarias?

S. S. hablaba de legalidad común, y decía que el partido progresista no nos agradecía la abolicion de la reforma, porque ese partido quiere llevar las cosas por un cauce que no tiene fin; cierto, señores, que los partidos que tienen ese lema abstracto, no se pueden contentar con esto; pero los que son liberales y conservadores, tienen el deber de ir buscando el medio de llevar á las leyes todas las doctrinas que quepan dentro de esos partidos.

¿Qué ideas se han sostenido aquí respecto de la senaduría? Aquí se ha sostenido la senaduría electiva en 1854: vino tambien la doctrina del Senado vitalicio; ¿qué resultó? Que triunfó este, y todo el mundo comprendió que era preciso aceptarla, para que el Senado pudiera de una manera firme ejercer con el poder moderador, que es su principal atributo.

Así seguían las cosas cuando en 1857, sin motivo, sin antecedentes, sin razon que permitiera autorizarla, vino en esta cuestion de éxito imposible en este país: la senaduría hereditaria, con el inevitable cortejo de las vinculaciones; y para esto se quiso resucitar un cadáver que había sido la causa del atraso de esta nacion, si bien por vía de privilegio aplicado solo al sostenimiento de la senaduría hereditaria.

Pues bien; hecho esto por unas Cortes que no tenían poderes para ello, se llevó la política á un extremo y se hizo imposible la conciliacion con los partidos medios; pero tal fué la impopularidad de esa reforma, que ningún gobierno se atrevió á plantearla, á pesar de haber pasado siete años desde que se puso en la ley fundamental. Hoy, pues, no vamos á matar esa reforma; vamos solo á sancionar su muerte.

S. S. ha tratado ligeramente de la cuestion de Constitución, y ha dicho que había habido aquí una serie de ellas desde la de 1812, y que ninguna había prevalecido, porque todas estaban en contradiccion con la historia y las tradiciones del país; porque no habían establecido un cable salvador que uniera las nuevas instituciones con las antiguas. Y yo, al oír decir esto á S. S., veía que sin quererlo, hacía argumentos en contra de su propósito. ¿Cómo ha podido olvidar S. S. que en 300 años de aristocracia ha estado alejada de la política española, desde que la separó de las Cortes de Toledo uno de nuestros más grandes reyes? ¿Cómo olvida S. S. que no tomó parte en la lucha de nuestra libertad? ¿Olvida S. S. que todo cuanto hay en España de grande ha sido producto de la autoridad real, ayudada por el pueblo? ¿Pues cómo, si nuestra aristocracia no ha hecho nada en favor del régimen constitucional, se quiere que venga á tomar parte en él por derecho propio?

En Inglaterra se concibe que la nobleza tenga por derecho propio asiento en la Cámara de los Lores. No se lo dio nadie; lo arrancaron ellos del rey Juan con las bases de las libertades inglesas. Si esa aristocracia, como clase, ha tenido una gran parte en el gobierno de Inglaterra, ¿cómo quitarles ese derecho de sentarse en la Cámara de los Lores? Pero no depende ese derecho de la gran propiedad territorial que poseen unida al principio hereditario, no; la aristocracia inglesa no ha debido á eso solo el haber conservado su fuerza, sino tambien á que se ha dedicado al estudio de la ciencia política, teniendo en su seno los más grandes hombres del pueblo inglés.

Pero, á pesar de todo, señores, y hablando con franqueza, creo S. S. que la importancia actual de la Cámara de los Lores es la que tuvo en tiempos pasados y aún no muy lejanos; No; es indudable que la Cámara de los Lores va perdiendo su importancia á medida que la gana la Cámara de los comunes. Y esto es natural, porque es el modo de vivir de las sociedades modernas. Por consiguiente, yo creo que S. S. no puede ir á buscar á Inglaterra, que tiene otra manera de ser que nuestro país, un ejemplo de la necesidad de la senaduría hereditaria.

S. S. ha hablado de las escuelas histórica y codificadora, y se ha decidido partidario de la primera; pero yo le diré á S. S.: ¿quiere el Sr. Nocedal que venga despues la escuela codificadora? Pues practicando como S. S. la escuela histórica, no puede menos de venir, porque agrupándose poco á poco las necesidades, es preciso ponerlas término, y se lo ha de poner esa escuela.

Cuando S. S. hablaba de tradiciones y ponderaba las excelencias de la escuela histórica, pensaba yo si aprobaría el cambio de religion en Inglaterra. ¿Tiene S. S. como un hecho histórico y legítimo el cambio de religion en aquel país, y el que los judíos se sienten hoy en la Cámara de los comunes? ¿Respecto á esa Constitución, pero yo le recuerdo que la fuente de nuestras libertades.

S. S. se ha hecho cargo de la Constitución de 1812 y la ha tratado sin piedad, olvidando que era el primer paso dado en la senda liberal despues de una larga noche de despotismo. Esa Constitución tiene, en efecto, cosas malas; pero es el reflejo de grandes inteligencias y de un gran patriotismo, y eso le bastó para asegurar la corona de Fernando VII y la independencia del país. Sin aquellos grandes patriotas, ¿qué hubiera sido de la independencia española? Yo creo que hoy no puede haber esa Constitución, pero yo le recuerdo que la fuente de nuestras libertades.

S. S. ha hablado tambien de la política francesa tomándola desde la gran revolucion, y ha dicho que no había podido haber allí ninguna institucion estable. Pero ¿qué prueba esto? Para que probase algo sería preciso probar que con el sistema de S. S. no hubiera sucedido eso; y yo creo que no solo hubiera sucedido, sino que además de que esa escuela no hubiera podido vivir ni un solo día en el poder, hubiera caído en medio de la risa de esa ilustrada nacion.

¿Qué produjo la revolucion de Julio de 1830? El haber tratado de dar un paso hacia esas doctrinas históricas. ¿Y para qué le sirvió entonces á Carlos X la patria hereditaria? Para nada, á pesar de que la aristocracia francesa era más antigua que la nuestra. Por eso Luis Felipe y su ministro Perier la suprimieron, por considerarla innecesaria.

Y decía S. S. que por qué no se ha puesto en planta la reforma, y por qué se suprimía sin haberla practicado. Pero ¿qué gobierno había de establecer una reforma tan imprudente y de tal modo traida? ¿Quería S. S. que los hijos del pueblo diéramos el derecho de la senaduría hereditaria á nuestra aristocracia, muy ilustre, sí, pero que nada ha hecho para conquistar nuestras libertades? ¿Cómo había de sostener esa reforma un ministerio liberal y conservador, cuando era indudable que no podía tener apoyo en el país? ¿Cómo practicar una reforma que introducía una desigualdad profunda en el derecho común? ¿Cómo se habían de tolerar ni por privilegio las vinculaciones? No; las vinculaciones han muerto, y por muchos que sean los esfuerzos de S. S., se quebrarán como una caña frágil ante la opinion del país si trata de restablecerlas.

S. S. ha manifestado hoy sus intenciones al presentar la reforma, y estas eran matar una por una nuestras libertades, hasta la iniciativa de los diputados, sosteniendo que era un abuso que los diputados tuvieran el derecho de censurar á los ministros, y diciendo que cada una de las prerogati-

vas de los diputados era un abuso, de tal modo, que S. S. creía que debíamos venir aquí solo para bajar la cabeza ante la iniciativa ministerial. Yo preguntaré á S. S.: ¿tiene ó no el diputado el derecho de juzgar si es buena ó mala la conducta de los gobiernos? No me contestará S. S., porque si me dijera que no, que es lo que piensa, yo le enseñaría la Constitución del Estado, en que está la iniciativa de los diputados para todo.

Todo el discurso de S. S. ha sido una acerba diatriba para el régimen representativo; y yo me alegro de ello, porque así sabremos de positivo que, si S. S. es amigo de la Constitución, al menos ha confesado claramente que es enemigo del régimen parlamentario.

Pero decía S. S. que las Cortes no ejercían las prácticas parlamentarias con arreglo á la ley, sino contra ella, por lo cual era preciso quitarlas. ¿De qué prerogativas habla S. S.? ¿Del modo y la forma que se han de tener para poner en planta los principios constitucionales? Yo espero que S. S. me explique esto, porque no lo he entendido bien.

Dice S. S. que en qué artículo de la Constitución se contiene el derecho de censurar é interpellar los diputados á los ministros. En ninguno explícitamente; pero ¿cómo han de ejercer su iniciativa los diputados, sin interpellar al gobierno acerca de las cuestiones sobre que piensen presentar un proyecto de ley? Esta es la manera de ser los Congresos, y por consiguiente esos derechos son consecuencias ineludibles de su mision como diputados.

Sr. Presidente, estoy algo cansado, y desearía que S. S. me permitiera tomar algun descanso, si no quiere suspender la discusion.

El Sr. PRESIDENTE.—Se suspende esta discusion.

Se dió cuenta de una comunicacion del Sr. Rubin de Celis renunciando el cargo de diputado por el distrito de Puente-Caldelas.

Igualmente se leyeron y se anunció que se imprimirían y repartirían los dictámenes de la comision de peticiones comprendidos desde el número 89 hasta el 108.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Retortillo).—Orden del día para mañana: los asuntos pendientes. Se levanta la sesion. Eran las seis.

CORREO EXTRANJERO.

El correo extranjero recibido hoy es de escaso interés.

A la fecha del 6 no se había recibido en París noticia alguna relativa á la recepcion de la diputacion mejicana por el emperador Maximiliano. Ya anunciamos ayer que se creía haberse suscitado nuevas dificultades entre el archiduque y el emperador.

Parece que el rey Guillermo no se halla en manera alguna conforme con la idea del sufragio universal, emitida por el gobierno francés.

Los Estados secundarios alemanes se muestran tambien muy irritados contra el gabinete de las Tullerías.

A pesar de lo dicho anteriormente, los diarios semi-oficiales franceses persisten en decir que el emperador Maximiliano recibirá á la diputacion mejicana el domingo 10 del actual, saliendo inmediatamente despues, segun unos, para Veracruz, y segun otros, para Roma, con objeto de recibir la bendiccion de Su Santidad antes de embarcarse definitivamente.

El Austria sigue haciendo inmensos armamentos en el Veneto. Todos los generales y jefes militares, han enviado sus familias al interior del imperio.

Los Estados de Holstein han aprobado por unanimidad la proposicion presentada pidiendo sean declarados nulas todas las resoluciones que la conferencia de Londres adopte sin consultar á los Ducados.

Los trabajos contra Duppe nada han adelantado que merezca mencionarse.

Nadie ignora que la nacion inglesa es, en su conjunto, la más orgullosa de todas las naciones, y que cada uno de sus individuos se tiene en más y mira con desden á los soberanos de otros países. Si á estas dotes de amor propio se añade que el pueblo británico es eminentemente reflexivo, mesurado y glacial en el modo de expresar hasta los más íntimos afectos de su corazon, ¿cómo explicar el delirante entusiasmo que hoy manifiesta por su *héroe* Garibaldi? ¿De qué causa proviene la demencia con que aclama, sigue y persigue y arrastra, por decirlo así, el carro triunfal del gran hombre de Caprera? Este es un problema cuya solucion necesitaría un trabajo profundo analítico-filosófico que no tenemos ni tiempo ni voluntad de hacer.

En todas las naciones ha habido momentos de loco entusiasmo para aquellos hombres que, salidos de su propio seno, han prestado á su país eminentísimos servicios, á los cuales ha podido atribuir la salvacion de la patria. Pero que esas demostraciones se lleven hasta el punto de llegar á ser una verdadera apoteosis de un hombre cuyo mérito no pasa de ser el de un revolucionario osado y valiente, sin discernimiento ni talento, esto solo estaba reservado á los ingleses exóticos por excelencia, y que hacen alarde y tienen á orgullo en mostrar su excentricidad hasta en las cosas más triviales, por más que esa manía les ponga en ridículo.

Hoy es muy posible que esa misma manía produzca un cambio radical de gobierno y de política en Inglaterra, arrojando en manos de los torys el poder que desde 1831 parecía arraigado en las de los whigs. Los conatos revolucionarios de lord Palmerston, los desastrosos y derrotas diplomáticas de lord Russell, la posicion embarazosa en que ha colocado á Inglaterra la cuestion dinamárquica, el falso terreno en que el asunto Mazzini ha puesto á aquel ministerio y las estreptosas ó más bien (habido en cuenta el carácter inglés) las escandalosas ovaciones tributadas y que se preparan á Garibaldi; todo esto, decimos, debe precipitar la crisis. Es evidente, que tanto en el seno del mismo Parlamento, como fuera de él, se efectúa una profunda reaccion en sentido conservador.

En las últimas elecciones los torys han obtenido un número considerable de votos. La Irlanda, que en su mayoría era whig, desde que se suscitó la cuestion del Papa, se ha ido alejando de aquel partido. En el asunto Stansfeld, como hemos dicho anteriormente, la mayoría de la Cámara favorable al ministerio, consistió solo en diez votos; y aún fuera muy dudosa esta mayoría, á haberse hallado presentes todos los diputados torys, ó si el ministerio, en vista de las terribles dificultades que le suscita su amigo Mazzini, le abandonara; si bien, por otra parte, se halla expuesto sosteniéndolas, á perder un gran número de sus actuales amigos, cuya conciencia se alarma, y con justicia, con la idea de la más leve mancomunidad con un regicida. Es, pues, más que probable que el ministerio sucumba en los debates de las primeras sesiones, con tanto mayor motivo, cuanto que, segun se asegura, la reina no se halla dispuesta á consentir en la disolucion del Parlamento, último recurso de lord Palmerston. Por de pronto, á la dimision de Stansfeld hay que añadir la renuncia

del duque de Newcastle, del ministerio de las colonias.

Entretanto en todas las ciudades inglesas se espera á Garibaldi, como la venida del Mesías; todas intrigan, luchan y se afanan por recibir su visita; y los telegramas se cruzan en todas direcciones y á cada momento, y todas las conversaciones versan sobre Garibaldi. No se oyen otras preguntas sino—¿llega el héroe?—¿Ha desembarcado?—¿En dónde se encuentra el héroe? El corregidor de Southampton que debe hospedarle, muchos caballeros escoceses, ingleses é irlandeses, le esperan palpitantes para rogarle con todo encarecimiento se digne visitar las ciudades que representan. Pero lo peor de todo esto es que, arrastrado por el torrente, y á pesar del terror que ya le inspira, el gobierno inglés rinde á Garibaldi honores tales, cual jamás Inglaterra tributó á ningún soberano. ¿Será este un medio indirecto de manifestar el odio que aquel pueblo profesa al jefe de la Iglesia católica, á la Francia y á su soberano actual, á quien el aventurero italiano ha insultado impunemente tantas veces?

En medio de todo este ruido, que parece haber convertido á Inglaterra en un inmenso *Bedlam*, es consolador el saber que un crecidísimo número de hombres honrados de aquel país preparan una manifestacion que ha de ser un testimonio del horror que les inspiran Mazzini y sus amigos. Lord Palmerston por su parte, promovedor de revoluciones, fuera de Inglaterra, se entiende, ve con terror en las ovaciones tributadas á Garibaldi una reaccion tory y la destruccion de su poder.

—Dice el *Diario de Roma* del 28 de Marzo: «Ayer, día de Pascua, el Padre Santo asistió en la basílica patriarcal del Vaticano, ocupando su trono, á la misa celebrada en el altar papal por el cardenal Mattei, decano del sacro colegio. Terminada la misa, y á causa de la copiosa lluvia, Su Santidad no pudo echar la bendiccion de costumbre al pueblo, desde el peristilo del templo, pero lo hizo en el interior del mismo, de piés, con los brazos extendidos y la mirada elevada al cielo. En seguida los cardenales diáconos proclamaron en italiano y en latín la indulgencia plenaria. El concurso, ansioso por ver al santo anciano restablecido de sus dolencias, era inmenso.»

Ya hemos dicho que el 4 del actual Su Santidad asistió, en la iglesia de Santa María de la Minerva, á la fiesta de la Anunciacion, y que despues ha dado audiencias particulares; todo lo cual, felizmente, viene á desmentir los rumores alarmantes que algunos periódicos franceses propagaban.

—La política que se propone seguir el gobierno francés en la cuestion dinamárquica, al decir de uno de los periódicos semi-oficiales del vecino imperio consiste en aceptar, si la conferencia europea los ratifica, los tratados de 1852; y si los considera inaplicables, defender el principio que el periódico á que aludimos llama constitutivo de las sociedades modernas, de que los pueblos interesados sean los que decidan de su suerte política.

—Al empezar sus trabajos la conferencia, los plenipotenciarios ingleses propundrán un armisticio, y se cree que los de Prusia contestarán á esta proposicion pidiendo la union real de los Ducados y la suplemente personal de estos á Dinamarca.

—La insurreccion polaca continúa: 700 hombres al mando de Collier, de origen francés, han conseguido romper las líneas rusas y penetrar en Polonia.

—Aprobado en el Congreso portugués el 2 del actual el desestanco del tabaco en aquel reino, es de presumir que el Senado no demore su sancion, en cuyo caso sería factible que desde 1.º de Mayo próximo la fabricacion y venta del tabaco sea libre en Portugal.

La prorrogacion del Parlamento con objeto de que se discutieran en él la anterior importante medida económica, la cuestion de las elecciones municipales de Villa-Real y la de presupuestos, han dado al marqués de Loulé una inmensa ventaja sobre las oposiciones.

El imaginario viaje del rey de Portugal ha dado lugar á conjeturas más ó menos aventuradas y falsas. Juzguese por la que decía que el objeto principal era el de ajustar la venta del Portugal á España.

El 2 del actual ha fallecido en Lisboa el ilustre D. Domingo de Sousa Holstein, segundo duque de Palmella, primer marqués de Fayal, y par de Portugal.

El 11 del actual, segun parece, se abrirá al público la seccion del ferrocarril de Coimbra á Oporto, con lo cual quedará unida la capital con la segunda capital del reino por el Norte, y por el Este con España, pues hace ya un año que llegan á Badajoz las locomotoras portuguesas. ¿Cuándo podremos anunciar otro tanto de la linea de Ciudad-Real á Badajoz?

CORREO DE PROVINCIAS.

El tema que los periódicos progresistas de provincias vienen glosando en todos los tonos es el referente á los banquetes que en Valencia, Alicante y Murcia han dado á los jefes expedicionarios de su partido. Si, pues, se realizan todas las indicadas excursiones gastronómicas de los *puros*, no les faltará asunto á los diarios provincianos para llenar las columnas de sus periódicos, y eso que, segun dicen, por ahora no está resuelto si habrá ó no comilonas en esta corte para celebrar el 2 de Mayo. Si el día de este aniversario hubiera estado Madrid tan provisto como hoy de provisiones de boca, á buen seguro que muchos infelices no se hubieran muerto de necesidad; pero lo que hoy abunda, entonces faltaba.

Los progresistas murcianos se dedican, un cortísimo é insignificante número de ellos, en proyectar los medios para establecer una tertulia progresista bajo las mismas bases que la de esta corte. Si, pues, para obsequiar á los jefes de su partido, solo se reunieron unos 18 individuos, auguramos que esta tertulia estará, si llega á establecerse, muy poco concurrida.

Segun noticias que recibimos de Tarragona, el estado de salud del arzobispo de aquella diócesis había mejorado algun tanto, sin que por eso pudiera creerse que haya desaparecido el estado de gravedad. Empero tiene más confianza la ciencia médica de que la vida de aquel virtuoso prelado pueda salvarse de la indisposicion de que hoy se halla acometido.

—En las pruebas que en la batería de Torregorda del distrito de Cádiz se están haciendo para recepcion de las planchas de blindaje, van ya reventados tres cañones ingleses del calibre de 56.

oficiosa y exageradamente ministeriales, que en todo ven peligros, y á todas partes miran con cierta zozobra, que creamos ficticia é injustificada.

A propósito de las observaciones que ayer hizo el Sr. Nocedal acerca de la grandeza, hemos oído hoy en algún círculo político que muchos individuos de aquella alta clase se preparan á tomar en la política una parte más activa de la que hasta ahora se ha observado. Suponemos que de ser cierta esta noticia, los esfuerzos de la aristocracia se dirigirán á favorecer el principio conservador contra los embates revolucionarios que hoy se anuncian con más andadura que nunca.

Dícese que nuestro colega *El Reino*, no queriendo acompañar más tiempo en su actitud espectral á los disidentes del Sr. Ríos Rosas, dejará de ser órgano de esta fracción para convertirse en ministerial decidido de los Sres. Mon y Cánovas del Castillo.

Al efecto dejará de estar dirigido por el señor Mendo de Figueroa, explicándose así la orden que ha recibido de girar una visita á los establecimientos penales sometidos á su inspección.

Apenas han regresado de su expedición á las provincias de Valencia y Murcia los Sres. Olozaga y Aguirre, y ya el Sr. Madoz ha salido para Barcelona, donde lo esperan con impaciencia los progresistas catalanes.

De algún tiempo á esta parte, los hombres más notables del purismo despliegan una inusitada actividad. ¿Es para mantener vivo el fuego de la pasión política entre sus correligionarios, ó, por el contrario, para calmar las ideas un tanto aventuradas que empiezan á mostrarse en diferentes puntos?

Hay quien cree que los caudillos de este partido se proponen ante todo evitar el cisma que amenazaba, dando cohesión á sus filas y encaminando todos los esfuerzos hácia un fin que sigue siendo desconocido á la generalidad.

Como nuestros colegas democráticos tienen siempre delante el fantasma del Santo Oficio y otras cosas, que, dicho sea de paso, no debían inspirarles hoy por hoy gran cuidado, no es extraño que hayan visto en nuestro sueldo de ayer, relativo al Sr. D. Tristan Medina, la inconcebible audacia de proponer «sigilos y reservas en los juicios.» Esto solo se le podía ocurrir á diario á quien se achaca ser órgano de los trece de índole teocrática y cómplice además con *El Pensamiento Español* en otros excesos. Sea en buen hora. Medrados estábamos si hubiésemos de ir rectificando uno por uno todos los conceptos que de El Gobierno se forman. Sus escritos han de decir lo que es, y el tiempo nos dará hecho este trabajo.

Viniendo al punto del sigilo y la reserva, nuestro colega podría haberlos atacado con fundamento si al hablar de esto hubiésemos hecho alusión á los juicios. No se nos ocurría, por cierto, semejante cosa. Fuera del terreno del juicio es donde nosotros hubiéramos deseado ver ventilado un asunto tan delicado; de una manera reservada y prudente, para evitar el malísimo efecto que hacen tales cosas cuando salen al público. Esto es lo que hemos dicho y en esto nos ratificamos.

No puede ménos de sernos satisfactorio el aumento que se nota de algún tiempo á esta parte en el alto personal de la armada, porque se halla en armonía con el progresivo desarrollo que va adquiriendo nuestra marina. En tiempos no muy remotos la decadencia de este cuerpo llegó á ser tal, que todos los mandos perdieron su importancia; y no hace mucho todavía que ciertos puestos se hallaban desempeñados por jefes de escasa categoría, por no exigir otra cosa que la que tenían los destinos. Hay un variado notablemente las cosas en esta parte. Las antiguas comandancias generales de departamento han vuelto á ser capitánías generales, y las desempeñan en su mayor parte tenientes generales de la armada. Los arsenales han adquirido también más importancia, y se han colocado á su frente jefes de escuadra. En el Consejo de Estado y el tribunal Supremo de Guerra y Marina tienen asiento cuatro ó cinco tenientes generales de este último instituto.

Todo esto justifica el aumento que en corto tiempo ha experimentado el alto personal del cuerpo, al cual vemos hoy ascender, tomando puesto entre los jefes de escuadra, á los dignos brigadieres Sres. Pery y García de Quesada. Llamado nuestro país á tener una gran importancia marítima, y contando además grandes y gloriosos recuerdos, nos complacemos en ver estas señales manifiestas de que nos encaminamos á conquistar el lugar que en otro tiempo ocupamos con tanta honra.

Se dice que en Palencia han aparecido unos pasquines amenazando con el incendio de las fábricas, y diciendo en ellos: «¡Viva la libertad y el progreso!»

No falta entre nuestros colegas quien los haya calificado como los fuegos artificiales destinados á solemnizar los banquetes progresistas.

Sean progresistas ó democratas los autores de tales pasquines, no hay duda que entienden de un modo admirable la libertad y el progreso. ¡Progreso, incendiando los establecimientos industriales!

La idea, sin embargo, no nos sorprende por la novedad. Lo mismo hacían los revolucionarios de 1854. En estos diez años, según su costumbre, nada han aprendido ni han olvidado.

Segun vemos en los diarios de Cádiz recibidos hoy, la *Gaceta* les había sorprendido con el decreto declarando cesante al Sr. Palarea, gobernador de aquella provincia. En aquella ciudad no había ninguna noticia anticipada de este acto del gobierno. El mismo Sr. Palarea, que nada sabía tampoco, había ido el 5 á Sanlúcar para despedir á SS. AA. RR. los señores duques de Montpensier, que han estado algunos días en aquella ciudad y volvían á Sevilla.

En Santo Domingo, según los últimos despachos, no ocurría novedad particular. Pero desde entonces, si no ha habido accidentes imprevistos que lo hayan impedido, se hallará ya sofocada la insurrección, ó se habrán suspendido las operaciones militares hasta el otoño. Si esto último aconteciera, las tropas se acantonarían en los puntos más salubres, á fin de evitar el influjo mortífero del clima, y saldrían para Cuba y

Puerto-Rico todas las que no fuesen necesarias.

Nuestro apreciable colega *Las Novedades* saluda la aparición de EL GOBIERNO, y piensa que este cumplirá perfectamente su misión, mostrándose bastante reaccionario.

No creemos haber dado ni pretexto para que se nos juzgue de tal suerte; antes bien, la calificación del diario progresista nos deja comprender, y lo sentimos, que si ha oído hablar de nosotros, no ha pasado la vista por lo que llevamos escrito desde el 1.º de Abril.

Escasa de interés fué ayer la sesión de la alta Cámara, como acontece de ordinario cuando en el otro Cuerpo colegislador hay algún debate de grande interés.

El Sr. Calderon Collantes (D. Fernando) interpuso al ministro de Gracia y Justicia la interpretación del decreto de indultos promulgado con motivo del fausto alumbramiento de S. M., pidiéndole que trajese al Senado una circular que se expidiera con este motivo.

El Sr. Pacheco manifestó que daría cuenta á su compañero de los deseos del Sr. Calderon Collantes; y pasándose á la orden del día, se leyó el dictamen de la comisión sobre el proyecto de ley de alcaldes-corregidores, y se aprobó el de la comisión encargada de informar sobre el proyecto de ley concediendo un crédito extraordinario al ministerio de la Guerra.

En seguida se levantó la sesión, anunciándose que para la próxima se avisará á domicilio.

La comisión del Senado nombrada para dar su dictamen sobre el proyecto de ley remitido por el Congreso de los diputados acerca del nombramiento y dotación de los alcaldes-corregidores, ha presentado el siguiente proyecto de ley adicional á los de ayuntamientos y de gobiernos de provincia en lo relativo á corregidores y delegados:

«Artículo 1.º No podrá haber alcaldes-corregidores sino en los pueblos que pasen de 40,000 almas, y en ningún caso presidirán las mesas electorales.

Los sueldos de estos funcionarios se pagarán como hasta aquí con cargo al presupuesto municipal.

Art. 2.º Las dietas ó sueldos que deben disfrutar los delegados de los gobernadores de provincia con arreglo á lo dispuesto en el caso octavo del art. 11 de la ley vigente de gobiernos de provincia, se abonarán por el Estado, consignándose al efecto un crédito anual en el presupuesto del ministerio de la Gobernación.

Palacio del Senado, 5 de Abril de 1864.»

Espérase con ansiedad la solución que dé el ministerio á la cuestión de imprenta, que es ahora objeto de examen en las esferas del poder.

Si hemos de hablar con ingenuidad, aparte las ventajas positivas de rebaja del depósito y menos condiciones en el editor, todas las demás innovaciones que se hagan, por muy buenas que parezcan, estarán siempre sujetas á la gran tiranía de las circunstancias.

Las leyes de imprenta son solo ni más ni ménos lo que el ministerio quiera; todo el secreto está en la aplicación; el verdadero código de imprenta está en las instrucciones que diariamente se dan al fiscal.

Uno de nuestros colegas hace las siguientes observaciones sobre la necesidad que hay en España de construir puentes y barcas para facilitar las comunicaciones:

«Vamos á llamar la atención del gobierno sobre un asunto que, aunque completamente olvidado por todos, juzgamos de la mayor importancia. Nos referimos á la construcción y compostura de puentes. No culpamos en particular á nadie del abandono en que se les tiene: todos somos responsables de él; los escritores, porque no dirigen á quien corresponde las necesarias excitaciones; las autoridades locales, porque no toman la iniciativa para instruir los oportunos expedientes; los gobiernos, porque absorbidos en lo que algunos llaman alta política, que no suele ser, por desgracia, sino la intriga para destruir al adversario y sostenerse, no fijan la atención en este asunto vitalísimo. Los puentes son una necesidad para el comercio, porque sin ellos no puede haber comunicación. A medida que los puentes faltan, las poblaciones se aíslan, y el aislamiento social es la muerte de la industria.

Hay rios caudalosos en Extremadura, pasados y repasados incesantemente por los rebaños y pías, que no tienen un puente en el trayecto de muchas leguas. De esto resulta que, cuando viene la corriente crecida, se detiene la marcha de los ganados, con gravísimo perjuicio para el propietario y para los consumidores.

El Júcar tiene que ser vadeado por largos trayectos si ha de cruzarse. De esto resulta que cuando hay avenidas corren riesgo de perecer las personas que no pueden prescindir de tener que desafiar la corriente caudalosa.

En la misma provincia de Madrid sucede lo mismo. ¿Quién no recuerda la catástrofe de la familia Safont? Pues lo que á la familia de este apellido sucedió acontece varias veces con otras más humildes todos los años.

Creemos que es urgentísimo poner remedio á mal tan grave, debiendo para ello empezar el gobierno por romper las trabas que aprisionan en la red de un largo expediente la iniciativa privada.

Téngase entendido que no hace puente el que quiere, sino aquel á quien se da licencia. Que se dé una regla general sobre esto, que se aprovechen de la concesión los que cumplen con las condiciones prescritas, sin sujetarse á dilaciones, y no tendrá nadie que pedir un favor para hacer lo más útil para sus intereses y para los del público.

Se contestará que se carece de recursos para construir los puentes que hacen falta ó subvencionarlos. ¿Pues no se dice que se va á edificar un teatro? Y si no se tienen fondos para puentes, aumentense por lo ménos barcas y pontones, y no se dejen arruinar, como está sucediendo, ¡qué vergüenza! muchos que á poca costa podrían salvarse.»

Hé aquí el texto de la exposición presentada en el Congreso por el diputado Sr. Silvea, á que hemos hecho referencia, solicitando la creación de una guardia rural, tan necesaria á los campos y á las poblaciones. Dice así:

«AL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS.—Los que suscriben, propietarios en distintas provincias de la monarquía, acuden respetuosamente á la representación nacional exponiendo:

Que del celo é iniciativa del gobierno de S. M. y de los altos sentimientos de los señores diputados, se prometen el pronto planteamiento de la guardia rural, que ha de ser una de las mejoras que más han de realizar el reinado de doña Isabel II. Los expositores no entran á examinar el sistema preferible para la guardia rural, ya se encomiende á un cuerpo especial creado al efecto, ya se encargue la custodia de los campos y del interior del país á la benemérita Guardia civil, que con tanta constancia vela por la seguridad de los caminos y poblaciones.

Los recurrentes están seguros de que los representantes del país elegirán el mejor sistema, y su único objeto es rogarles se lleve á efecto, sin demora, el planteamiento de tan benéfica institución. Urge dar á la agricultura la seguridad que necesita; urge poner para siempre término á esas escenas escandalosas, casi sin ejemplo en Europa, de propietarios reducidos á duro cautiverio y sometidos á rescate; urge, en fin, demostrar que el gran movimiento de progreso y prosperidad en que ha entrado España, permite asegurar á sus habitantes una seguridad individual completa, que es el fruto más precioso de toda asociación política y de toda nacionalidad ilustrada y culta.

Así es que, aunque los expositores reconocen la preferencia que merecen los presupuestos, no dudan un solo instante que el Congreso, en su celo é incansable afán por los intereses públicos, hallará tiempo y ocasión bastante para discutir un proyecto que, aceptable para todos los partidos, ha de ofrecer escaso campo á la impugnación.

El Congreso de los diputados, que supo imponer el trabajo de celebrar sesiones extraordinarias para las discusiones del último discurso del Trono, no dará lugar ciertamente á que se diga que por falta de tiempo, único obstáculo que hasta ahora se ha señalado, no ha podido obtener la gloria de dotar á España con una institución benéfica que la opinión reclama, y que todos los partidos aplauden, que ha sido objeto ya de informes de todas las altas corporaciones del Estado, y que puede en breves días obtener la aprobación de los Cuerpos colegisladores y la sanción de la Corona. Por tanto:

Suplican á las Cortes se dignen aprobar el proyecto de guardia rural que ha ofrecido presentar el gobierno de S. M., ocupándose de este asunto con la preferencia que merece, y destinando, si fuere preciso al efecto, algunas sesiones extraordinarias; favor que esperan del celo é ilustración de los representantes del país.

Madrid 26 de Marzo de 1864.—Gregorio Lopez de Mollinedo.—Javier de Muguro.—César Perez de Guzman.—Vicente Morales Diaz.—Manuel Vez de Muguro.—Elias Fernandez de Tejada.—Ramon Romillo.—Miguel Gil y Maltrana.—Manuel de Orive y Maltrana.—Agustin Lopez del Valle.—José Finat.—Pablo Abejon.—Mariano de Samaniego y Aspre.—Mateo Casado.—Toribio de Novales.—Juan M. Manzanedo.—Basilio de Chavarri.—Magdalena Liganda, viuda de Romero.—Bernabé de las Rivas.—Vicente Mojados.—Cefe-rino Azevilla.—Aureliano de Beruete.—Francisco Gil Machon.—Florencio Santibañez.—Nicolás Ramirez de Losada.—Miguel de Luengas.—José Cerriola.—Manuel de Anduaga.—Lorenzo de Mujica.—Marqués V. del Villar.—Juan Nepomuceno Peñalosa.—Santiago de Angulo.—Manuel Ruiz de la Prada.—Bonifacio de la Quintana.—A. de Villalobos.—J. Ceriola.—Manuel F. Perez.—Amaro Lopez Borreguero.—El conde viudo de Villarejo.—Manuel Salvador Lopez.—Andrés Caballero.—Luis de Entrambasaguas.—Vicente Bayo.—Juan Alberto Casares.—José Oliver y Matheu.—Ignacio de Jugo.—José María Varona.—Manuel Vera.—Francisco de Maltrana.—Epifanio Vera.—Juan José de Muguro.—Benito Echarrri.—José de Ortueta.—Sebastian de Torre.—Lucas de Udaeta.—Hipólito Finat.—Antoin de Udaeta.—Fermín de Muguro.—Jaime Girona.—Estanislao de Urquijo.—Juan de las Bárceñas.—R. Lamaigner.—Santos Arenzana.—Vicente Baura.—Diego Martinez de Tejada.—Julian Duro.—Ramon de Aguirre.—Manuel Manzaneros.—Manuel Hernandez.—Miguel Jimenez.—Isidoro G. de Ardestegui.—José Patricio Alonso.—Valentin M. Soriano.—Conde de Berberana.—José Llano.—Esteban Bayo.—Antonio Cervigon.—José Gonzalez Diaz.—Alejandro Soler.—Duque de Zaragoza.—Marqués de la Torreçilla.—Pedro Gual.—Cárlos Eizaguirre.—Cárlos Calderon.—Vizconde del Cerro.—Antonio de Aluna.—Antonio Rubio.—Conde V. de Bornos.—Conde de la Concepcion.—Manuel de las Bárceñas.—Eduardo Verdes y Ace-do.—Manuel Ledesma.—Enrique Ledesma.—Gabriel Ledesma.—Luis de Estrada.—Francisco de las Rivas y Uriaga.—Mariano de la Torre Roldán.—Rafael Chacon.—Juan Caballero y Busmet.—Vizconde de Palazuelos.—Conde de Cedillo.—Gaspard Diaz de Lavandero.—Francisco Estéban de Rovina.—José de Montoya.—Felipe María Rodriguez.—Damaso de Arza y Orrantia.—José María Perez Caballero.—Antonio Acevedo.—Juan Antonio Gallardo.—Antonio García Corral.—Rodrigo Gonzalez Alegre.—Diego Nicolás Panjul.—Diego Elegido.—Lorenzo Basarán.—Segundo Martín.—Manuel Sanchez Giron.—Javier de Lara.—Marqués de Peralas.—Antonio de Gaviria.—Marqués de Castroserna.»

Hé aquí la proposición de ley que presenta la comisión del Congreso para eximir de derechos el aceite destinado á la fabricación:

«Artículo 1.º Se declaran exentos del pago del impuesto de consumos el aceite de olivas y cualesquiera otras sustancias oleaginosas invertidas en la preparación de la lana que se use como primera materia elaborable en las fábricas de paños, bayetas, mantas y demás artefactos de la misma naturaleza.

Art. 2.º La excepción concedida á estas industrias no tendrá efecto hasta pasados seis meses despues de la publicación de la presente ley.

Art. 3.º El ministro de Hacienda adoptará las disposiciones y dictará los reglamentos convenientes para prevenir cualquier fraude ó abuso en la ejecución de esta medida.

Segun las firmas.—Palacio del Congreso, 7 de Abril de 1864.»

Por apéndice al *Diario de las Sesiones* de las Cortes, se han publicado hoy las leyes siguientes sancionadas últimamente por S. M.:

Autorizando al gobierno para la concesión de un ferrocarril de Palma á Alcudia en la isla de Mallorca.

Autorizando á la diputación provincial de Oviedo para contratar un empréstito con destino á la construcción del ferrocarril de Leon á Gijón.

Concediendo una pensión á los huérfanos del teniente D. Eduardo Eloa.

Concediendo un crédito de dos millones de rea-

les para la terminación de los estudios de clasificación de los ferrocarriles.

Concediendo pensión de 6,600 rs. á doña Teresa de la Rúa y Sierra, hija del brigadier coronel de artillería D. Andrés.

Y sobre concesión de un ramal de ferrocarril desde Medina del Campo por Cantalapedra á Salamanca.

El motivo de marchar á Marsella S. M. la reina Cristina ha sido, según dice un periódico, acompañar á su hija la princesa Czartorisky, la que pasa á Italia para restablecer su quebrantada salud. Nos interesamos vivamente por que el clima de Pisa y de Roma alejen la más remota posibilidad de desgracias parecidas á las que tan profundamente han afligido en días no remotos el corazón de S. M. la reina madre.

Ya está firmado por S. M. la Reina el real decreto sobre guardería rural, aumentando la Guardia civil. El señor ministro de Fomento leerá probablemente este proyecto á las Cortes mañana sábado.

Ya indicábamos ayer en la sección oficial, que por el ministerio de la Guerra se ha expedido una extensa real orden aclarando la parte relativa de las redenciones á metálico, fuera del plazo determinado en la ley vigente.

Segun dicha disposición, la redención del servicio por los años de compromiso ó empeño que faltare á los que se hallan sirviendo en las filas, es la excepción de la regla general establecida por el art. 152 de la ley de reemplazos; cuya diferencia es importante se haga comprender, porque los que usen de la facultad en el periodo que este artículo prefiere, ejercen el derecho que la ley les confiere, así como fuera de él es potestativo del gobierno la concesión ó la negativa, reservándose una ú otra, segun la conveniencia del servicio ó las circunstancias especiales que concurran en el que lo solicite; y para que estas puedan ser apreciadas con justicia, los que pretenden esta gracia justificarán debidamente los motivos personales ó de familia que, cambiando ó modificando su anterior situación, les impulsen con fundadas razones á impetrar la gracia especial de S. M. en instancia cursada por los trámites marcados por las ordenanzas del ejército.

En los días 27, 28 y 29 del mes último tuvieron lugar las elecciones de diputados provinciales en los distritos de Betanzos, Puentedeume y Ordenes en la provincia de la Coruña, por haber resuelto el gobierno de S. M., de conformidad con el parecer del Consejo de Estado en pleno, la incompatibilidad de los escribanos y relatores de cámara de las Audiencias.

Con este motivo nos escriben que en el distrito de Betanzos han ocurrido peripecias que debe llamar la atención del señor ministro de la Gobernación, quien seguramente ignora lo que allí ha pasado, y que á ser tal como nos lo cuentan en cartas que recibimos, y cuyos pormenores daremos si fuere necesario, merece la pena de que el gobierno se ocupe en ello; y estamos seguros de que lo hará el Sr. Cánovas, á juzgar por las buenas doctrinas que está emitiendo sobre penalidad electoral en la ley que ahora discute el Congreso de los diputados.

La importancia de la discusión sobre la abolición de la reforma, entablada ayer en el Congreso, fué causa de que no se reuniesen las varias comisiones que estaban citadas para ayer.

Ayer fué entregada á la mesa del Congreso el acta del distrito de Zafra, en el cual ha sido electo el señor conde del Álamo. También lo han sido las exposiciones de los electores de este distrito, pidiendo unos la aprobación y otros la nulidad del acta.

Restablecido ya el Sr. Mon, presidente del Consejo de ministros, de la leve indisposición que anteaer le aquejaba, pudo asistir ayer tarde á la importante sesión que celebró el Congreso.

Segun parece, no es exacta la noticia que se ha hecho circular de que el ministerio de la Guerra se haya mostrado contrario, en la sección de Guerra de la comisión general de presupuestos, al proyecto de reducir á una sola clase todos los comandantes de infantería. Aceptando la partida señalada en el presupuesto para esta reforma, declaró que no renunciaba hacerla; pero que estudiaría detenidamente el asunto luego que despachase otros más urgentes é importantes que ocupan ahora su atención.

Asegúrase que irá de gobernador á la provincia de Jaen el Sr. Quiñones de Leon, que hoy lo es de Vizcaya, reemplazándole probablemente en este gobierno el señor marqués de los Ulagares.

En la primera sesión que celebre el Senado presentará el gobierno la solución que ha recibido en la cuestión de imprenta.

También van á presentarse en el Congreso las leyes sobre operaciones de crédito.—El gobierno desea que estas se hallen en la Cámara popular antes de que se discutan los presupuestos de ingresos.

Segun un colega, se indica á los señores generales Ros de Olano y Pavía para la comandancia general del real sitio.

Sabemos también haberse acordado que la guarnición del real sitio de Aranjuez, durante la jornada, se componga de tres batallones de infantería y un regimiento de caballería, que aún no se han designado.

En el distrito de Cede (Galicia) se presentan candidatos para la primera elección de diputados á Cortes los señores generales Ustariz y Fernandez San Roman.

Segun *El Eco del País*, se anuncia la publicación de un periódico de grandes dimensiones, cuyo título será *El Globo*, dirigido por el ilustrado propietario de *La Política*, Sr. Mantilla.

ÚLTIMA HORA.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Paris 6 (á las seis de la tarde).—*La Patrie* publica un despacho de Trieste de fecha 6, anunciando que el príncipe Maximiliano recibirá pro-

bablemente mañana jueves á la diputación mejicana.

Francfort 7.—La Dieta nombrará hoy ó el sábado el plenipotenciario que deberá representarla en la conferencia.

Copenhague 6.—Los hechos de armas que se han verificado últimamente delante de Duppel carecen de importancia.

Paris 7 (por la tarde).—La *Gaceta de Berlin* ha publicado hoy íntegramente la última circular del ministro de Negocios extranjeros M. Drouyn de Lhuys, dando á conocer las miras del gobierno francés sobre el conflicto danoesalemán.

A fin de Bolsa han quedado: El 3 por 100 francés, á 66.05. Norte de España, á 485. Caminos austríacos, á 416. Empréstito italiano, á 67.65. No se han cotizado los fondos españoles.

Roma 7 (por la mañana).—Varios soldados franceses, habiendo insultado y maltratado á tres soldados pontificales, han sido presos al momento por orden de la autoridad.

Turin 7.—El rey Victor Manuel ha salido para Génova, donde se encuentra su hijo enfermo de bastante gravedad.

La Agencia peninsular nos ha transmitido á última hora las comunicaciones siguientes:

New-York 26 de Marzo.—El gobierno de M. Lincoln ha resuelto contestar con una negativa categórica á la nueva petición formulada por el gabinete inglés con el objeto de hacer levantar el bloqueo de los puertos confederados y favorecer la exportación del algodón.

Londres 7 (por la noche).—La suscripción pública para el empréstito mejicano, retrasada por motivos especiales, se abrirá definitivamente en Paris y en Londres el día 12 del corriente.

La deuda mejicana ha quedado á 43 1/2. No se puede asegurar todavía que la conferencia para el arreglo de la cuestión de los Ducados se reunirá el día 12.

Stocholmo 6.—El embarque de tropas suecas designadas para ayudar á Dinamarca, queda aplazado de acuerdo con el gobierno de Copenhague, hasta ver el giro que tomará la conferencia de Londres.

Entretanto se activan los preparativos en los arsenales, y el camino de hierro de Falkoping á Goteborg está constantemente ocupado en el transporte de tropas y de considerables municiones de guerra con destino á la última ciudad.

Paris 8.—El día 12 queda siempre fijado para la reunion de la conferencia, pero se duda que pueda tener lugar la reunion ese mismo día con asistencia de los plenipotenciarios de la dieta, que todavía no han sido elegidos. Los Sres. Quade y Krieger, plenipotenciarios de Dinamarca, han llegado á Lubeck, capital de la república del mismo nombre.

CONGRESO.

Á las dos y media abrió el Sr. Ríos Rosas la sesión de hoy.

Aprobada el acta de la anterior, y presentada á la mesa por el Sr. Posada Herrera una exposición de fabricantes de hierro solicitando que no se acceda á los deseos expresados por otra exposición que llevó al Congreso el Sr. Retortillo, de librar de los derechos los hierros extranjeros, se aprobó definitivamente el proyecto de ley concediendo la construcción de una vía férrea desde Osuna á Moron, y se entró en la orden del día.

El Sr. Rivero del Cidraque continuó su discurso en contestación al que pronunció ayer el Sr. Nocedal, y se ocupó en refutar las doctrinas que sobre prácticas y derechos constitucionales negó el Sr. Nocedal á las Cortes; en condenar los ataques que dirigió á la grandeza; en censurar como atentatoria á la prerrogativa régia la reforma de 1857; en defender que las concesiones que se hacían dentro de una racional libertad no podían alterar las revoluciones.

El señor ministro de Fomento defendió los fueros del Parlamento, tan atacados por el Sr. Nocedal, cuyas doctrinas combatió como reaccionarias y propias de los amantes de los gobiernos anti-constitucionales.

Y defendió la necesidad de gobernar aceptando una legalidad común como medio práctico de gobernar y de conciliar.

El Sr. Aparici y Guijarro comenzó á hablar contra el proyecto, demostrando su creencia de que la revolución se acerca cada vez más, á pesar de que el Sr. Rivero Cidraque la creía alejada y casi agonizante.

GACETILLA.

En una de las primeras juntas de la Academia de la historia, se procederá á la votación y adjudicación del premio ofrecido á la mejor memoria relativa á la raza mudéjar, que tanto influyó en la civilización española desde la conquista de Toledo hasta la de Granada.

El día 24 del actual celebrará la real Academia de la historia su junta pública anual, á tenor de lo prevenido en los estatutos: pronunciará un discurso el Sr. D. José Moreno Nieto, y le contestará D. Emilio de la Fuente Alcántara.

El arte de robar va tocando en los últimos límites de la perfección.

Ayer desapareció un carro con dos mulas de la puerta del núm. 80 de la calle de Fuencarral, donde acababa de descargarse.

La *Correspondencia* confía en que la vigilancia de los agentes será con él.

Será curioso saber dónde viene á parecer este mueble, que á no haberse llevado las brujas ó echádolo alguno en el bolsillo, no sabemos cómo pudo desaparecer sin que se le oyesse rodar.

El premio grande del sorteo celebrado anteaer, ha correspondido en suerte al billete número 32,831, expendido en la administración de loterías núm. 4 de esta corte, situada en la Puerta del Sol, frente al ministerio de la Gobernación. En el corto espacio de siete meses ha pagado dicha administración tres premios grandes, y entre ellos el de seis millones; por manera que no deben estar descontentos los muchos aficionados que acuden á ella á probar fortuna, como vulgarmente se dice.

«Nina que tiene—mucho partido,—y que frecuente—todos los sitios,—la Castellana—como el Retiro,—los coliseos—como los circos,—y hasta á los toros—va los domingos,—acompañada—de pollos, pillos,—gamos y gallos,—pavos, pollinos,—y toda casta de animalitos—de fró ó levita,—grandes y chicos,—será una gansa,—será un prodigio,—mas yo no quiero—ser su marido.

«Hombre que tiene—mucho partido,—porque habla mucho,—siempre sin tino,—no que sabiendo—ni el Catecismo,—se le proclama—docto, erudito,—gran literato,—pero y castizo,—y otros excesos—que no te digo,—y hace política,—y en el Casino—gana los cuartos—á sus amigos,—y el instrumento—mayor del siglo—(léase bombo)—maneja listo,—podrá engañarme,—pero en camino,—no está, presumo,—de ser ministro.

«Mujer que gasta—lujos excesivos,—que tiene nervios,—y mil caprichos,—y unas de cría—para sus hijos,—y cuyo nombre—consta en los libros—de

los comercios—más concurrencia—con muchas cuentas—y muchos picos,—y que a su esposo—lo tiene frito—por que no quiere—comprarle un tiro—para guiarlo—con mucho brio,—que en el verano—se va él a Trillo,—y ella a Bayona—con dos perritos—y tres doncellas—y un lacayoito,—será muy linda,—será un prodigio,—mas no quisiera—ser su marido.

—No es cierto que dona Natividad Rojas haya escrito una zarzuela, como dijo uno, no recordamos cuál, de los dos periódicos noticieros que se publican en Madrid.

—Parece que se han decomisado en Madrid algunos libros y estampas obscenas halladas en poder de varios sujetos que las vendían por los sitios públicos.

En este asunto hay mucho que hacer, y celebráramos que se estableciera enérgica vigilancia para impedir la circulación de ciertas estampitas y fotografías francesas, y aun españolas.

—Se ha publicado el XXV cuaderno de la magnífica obra que el Estado costea, con el título de Monumentos arquitectónicos de España. Contiene admirables grabados de la Alhambra de Granada y de la mezquita de Córdoba, de la catedral vieja de Salamanca y del hospital de la Latina de esta corte. El texto que acompaña se refiere a las monografías de la cámara santa de Oviedo y a las coronas visigodas de Guarrázar, debidas a la pluma del Sr. D. José Amador de los Ríos, y la segunda al Sr. D. Pedro Madrera.

Esta es una obra que cada día se hace más notable.

—Añoche á las ocho continuaron en la sala de juntas de la Universidad central las oposiciones para las cátedras de historia universal, de las universidades de Oviedo y Santiago, que dieron principio anoche. El tribunal calificador lo componen: el Excmo. Sr. D. José Posada Herrera, presidente, y los Sres. D. Pedro Romero Díaz, D. Vicente de la Fuente, D. Fernando de Castro, D. Benito Gutiérrez, D. Santos Isasa, D. Pedro Madrera, D. Emilio Lafuente y Aldeaniza, y D. Severo Aranzuegui, vocal secretario. Los opositores que toman parte en este acto son los Sres. D. Pedro Andrés y Miguel, D. José Fernández y Sánchez, don Facundo de los Ríos y Portilla, D. Nicolás Salmeron y Alonso, y D. José Campillo y Rodríguez; esta noche tomarán parte en los ejercicios los señores Salmeron, Ríos y Campillo; para los segundos se anuncian con antelación en los periódicos oficiales y en el tablon de la Universidad.

—Ayer mañana se han verificado el funeral y entierro de la Excmo. señora marquesa viuda de la Vega de Armijo, con asistencia de todo lo más notable que encierra Madrid: la aristocracia, la banca, la prensa, la política y la literatura, tenían allí su representación. Entre los personajes notables que componían el cortejo fúnebre, recordamos á los señores duque de Tetuan, Posada Herrera, Presidente del Congreso, señores ministros y otras muchas personas notables de la buena sociedad. Más de doscientos carruajes seguían al fúnebre, el cadáver fue sepultado en el cementerio general, en el panteón de familia que posee el señor marqués de la Vega de Armijo.

—En la calle de San Gregorio se asfixió anoche un niño, hijo de un operario de la fábrica del gas. Parece que este salió de su casa, dejando solo á su hijo, á las nueve y cuarto, y cuando regresó le halló cadáver debajo de la cama. Ignoramos más detalles: las autoridades entienden en el asunto.

—Terminados los sumarios de las causas que se siguen, á consecuencia de las heridas que recibió un sujeto el 27 del pasado cerca de la Puerta del Espíritu Santo, y las causadas á una joven por su novio en la calle del Barquillo el 30 del mismo mes, se espera solamente el parte de sanidad, para que las causas pasen á poder de D. Antonio Hernandez Lopez, fiscal del distrito de Buena-Vista, encargado de hacer la acusación.

—Mañana, á las ocho y media de la misma, saldrá de San Sebastian el Viático para administrarlo á los enfermos de la parroquia, y el domingo tendrá lugar igual acto con mayor solemnidad.

—Dentro de breves días la dirección de Beneficencia y sanidad elevará al gobierno una consulta, con objeto de que los cementerios de Madrid se trasladen á puntos más distantes de la población.

El ensanche de la capital, cada día mayor, hace indispensable esta medida, que tanto interesa á la higiene pública. Sabido es que la ley previene que los cementerios han de estar situados por lo menos á seiscientos metros de las poblaciones.

—Ayer se reunió en casa del Sr. Asquerino la comisión encargada de activar el proyecto del teatro Nacional, y se constituyó nombrando presidente al Sr. Olózaga, y secretario al Sr. D. Cristino Martos. Despues se acordó pedir hora al señor ministro de la Gobernación, para consignar su agradecimiento en nombre de las artes y las letras, por sus actos en favor de tan patriótico pensamiento.

Se acordaron los puntos principales para llevar á cabo el plan, y se nombró una subcomisión compuesta de los Sres. Bonavides, Breton de los Herberos, Ventura de la Vega, Luna, Martos y Asquerino (D. Eduardo), iniciador del proyecto, para que redacten una memoria que abraza la cuestión en todos sus extremos, una vez determinada por el gobierno la creación del teatro en el solar de las Valencas.

Ya no falta más que adquirir el solar.

—La real asociación de Nuestra Señora de la Gracia y Santo Niño Jesus, establecida en la iglesia de San Ignacio, bajo la augusta protección de SS. MM. y A. A. y del Excmo. señor marqués de Camarasa, celebra sus funciones anuales con toda solemnidad los días 8, 9 y 10 del corriente, siendo oradores los Sres. D. Felipe Valquez el 8, D. Santiago Martín Gutiérrez el 9, el 10 por la mañana el lmo. Sr. D. Manuel Jesus Rodríguez, y por la tarde D. Pio Hernandez Fraile. En este día se distribuyen limosnas y panes á los pobres.

Asistirá una brillante orquesta dirigida por el acreditado profesor y compositor D. Pedro Grávalos. El día de la función principal se estrenará un magnífico estandarte, único que hay en su clase, primorosamente bordado por una distinguida señorita.

—Muy en breve publicará el periódico oficial una real orden disponiendo que se creen inspectores de carnes en todos los distritos municipales.

Un destino de estos me convenia; es lástima que yo no sea de la union liberal.

—Parece que muy pronto se fijarán las nuevas lápidas ó azulejos que se acaban de construir para la rotulación de las calles. No sería desacertado que se pusieran tambien los nombres de las calles y plazas en los faroles de sus extremos, para que se pudieran ver de noche. Este sistema se principió á poner en práctica hace algun tiempo con general aceptación, y no sabemos por qué motivo ha caído en desuso.

—Tan pronto como se despache en el ministerio de la Gobernación el expediente sobre el gas, se dará principio á los trabajos para que este verano estén alumbrados los Campos Eliseos, la Fuente Castellana y demás adyacentes.

—Está en prensa el tomo primero de la obra que, con el título de Estudios críticos sobre literatura, política y costumbres de nuestros días, va á publicar el Sr. D. Juan Valera, de la real Academia española.

—Parece que se trata de organizar en esta corte una nueva empresa de carruajes de plaza, cuyo lujo y comodidades excederán á todas las

existentes. Para el efecto se ha pedido la debida autorización al gobierno.

—Ayer, como teníamos anunciado, se ha reunido la diputación provincial para jugar las decimas de la provincia. Parece que en el sorteo han salido perjudicados los distritos de Madrid, y por consiguiente ventajosos los rurales.

—Para mañana 9 del corriente, y hora de las once de su mañana, se ha señalado la vista de la querrela de injuria y calumnia que se sigue en el juzgado de la Latina, y escribanía de D. Manuel Ortiz, á instancia de D. Lambert Fontanellas, marqués de Casa-Fontanellas, contra el licenciado D. José Indalecio Caso, á consecuencia del folleto publicado por este, sobre la célebre causa de D. Claudio Fontanellas, que padece ante la Audiencia de Barcelona. Según noticias, el Sr. Caso hará su defensa, y al marqués de Fontanellas le defiende el Sr. Perez San Millán.

—Francisco Rodríguez de Alegria, natural de Sevilla y vecino de Lisboa, actual empresario de la plaza de toros de aquella corte, sale el día 13 de este mes para Cádiz, en donde trabajará con las cuadrillas que tiene á su cargo de indios negros y peaderos portugueses, á las que acompaña un caballero en plaza y una mujer que sujeta á un toro. Este es el primer punto de España donde ejecutará las cuadrillas sus difíciles y arriesgadas suertes los días 21 del presente y el 1.º de Mayo. Tambien parece está en trato el citado Alegria para dar tres funciones en Sevilla.

—La tercera corrida de toros tendrá lugar el domingo próximo 10 del corriente. Se lidiarán seis toros pertenecientes á la ganadería de D. Vicente Martinez, vecino de Colmenar Viejo, que serán picados por Francisco Calderon y Onofre Alvarez, y estoqueados por Cúchares, Tato y Gordito. La corrida empezará á las cuatro y media de la tarde.

—Se ha pedido autorización para establecer un servicio especial de ómnibus en las calles de Madrid al precio de un real por asiento en carrera. La empresa se propone establecer seis líneas, que recorriendo un largo trayecto cruzarán: entre la Puerta de Santa María de la Almudena á la Puerta de Alcalá; desde la estación del ferrocarril del Norte á la del Mediodía; desde la encrucijada del camino de Francia en Chamberí á San Gerónimo en el Prado; desde la iglesia de Chamberí al puente de Toledo; desde la plazuela del Rey á la de las Capuchinas; y desde la de Anton Martin al puente de Segovia. Para abrigo de las personas que acudan, á los extremos de estas líneas se establecerán elegantes casillas que sirvan de estaciones. La empresa pide la concesion por diez años, y si obtiene la concesion, se compromete á dejar establecidas en cuatro meses las líneas indicadas en segundo y cuarto lugar.

Creemos que el gobierno tendrá en cuenta la notoria utilidad de esta empresa, y no pondrá obstáculos á la realización de sus ideas.

—En Barcelona estos ómnibus prestan un gran servicio á la población, y es una falta muy sensible que no los tengamos ya en Madrid.

—Lo que es entonces, no ando yo á pié más que el jueves y viernes Santo.

—Muchos de los impresores de esta villa han celebrado una reunión para solicitar del gobierno S. M., por conducto del Congreso, que se supriman algunas de las imprentas que el Estado tiene en ciertas dependencias, ó cuando menos, que no se destinen á imprimir trabajos de particulares. Según nuestras noticias, el Sr. Ruiz Pastor es la persona á quien los interesados tienen encomendada la gestion de este negocio.

—Dice el Diario en un anuncio: «Una señora viuda, desca tener uno ó dos jóvenes en su compañía. ¿Qué buena proporción si yo fuera joven! Recomendamos esta señora á la juventud ilustrada.»

Table with columns: DE MADRID, HORAS DE SALIDA, PRECIOS DE 1.ª, 2.ª, 3.ª. Lists train routes to Alcala, Guadalajara, Sigüenza, Alhama, Calatayud, Plasencia, Zaragoza, Pamplona, Barcelona, Toledo, Aranjuez, Alcazar, Alcabete, Almansa, Valencia, Aranjuez, Alcazar, Alcabete, Almansa, Santa Cruz, Ciudad-Real, Alicante, Escorial, Avila, Medina, Valladolid, V.ª de Baños, Burgos, Miranda, Logroño, Bilbao, Vitoria, Olozategui.

denia dirigida á dichos puntos debe depositarse en la administración central de correos (Madrid) los días 12 y 27 de cada mes.

Table: TARIFA DE PASAJES (INCLUSA LA MANUTENCION). Columns: 1.ª, 2.ª, 3.ª. Lists routes to A. Santa Cruz, A. Puerto-Rico, A. Samaná, A. la Habana.

Salidas de Madrid de la correspondencia para las islas de Cuba y Puerto-Rico, por la vía inglesa. Enero, el 27.—Febrero, el 24.—Marzo, el 27.—Abril, el 26.—Mayo, el 27.—Junio, el 26.—Julio, el 27.—Agosto, el 27.—Setiembre, el 26.—Octubre, el 27.—Noviembre, el 26.—Diciembre, el 27. Además, la correspondencia para Puerto-Rico, que ha de ir á Santhomas en balijas suplementarias, deberá salir de esta corte el año de 1864 los días 12 de cada mes.

CORREOS PARA FILIPINAS. SALIDAS DE MADRID. Los días 4 y 20 de cada mes por la vía de Gibraltar, y los días 6 y 22 de cada mes por la vía de Marsella.

CORREOS PARA LAS BALEARES. SALIDAS DE MADRID. Los lunes y sábados de cada semana, partiendo los buques de Valencia, y todos los miércoles por la vía de Barcelona.

Table: REAL OBSERVATORIO DE MADRID. Observaciones meteorológicas del día 7 de Abril de 1864. Columns: Horas, Barómetro reducido, Temperatura en grados, Dirección del viento, Estado del cielo.

JUNTA GENERAL DE ESTADÍSTICA.

DIRECCION DE OPERACIONES CRODÉSICAS.—Observaciones meteorológicas del día 7 de Abril de 1864.

Table with columns: Localidades, Altura barométrica, Temperatura en grados, Dirección del viento, Fuerza del viento, Estado del cielo. Lists various locations like Bilbao, Oviedo, Santander, Oporto, Lisboa, S. Fernando, Sevilla, Murcia, Valencia, Barcelona, Zaragoza, Soria, Birgós, Valladolid, Salam., Madrid, Alcabete, Brest, Bayona.

MERCADO DE MADRID. De los partes remitidos en este día por la intervención de arbitros municipales, la del mercado de granos y nota de precios de artículos de consumo, resulta lo siguiente:

ENTRADO POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE HOY. 3,547 fanegas de trigo. 2,997 arrobas de harina de id. 5,844 arrobas de carbon. 114 vacas, que componen 51,233 libras de peso. 399 carneros, que hacen 10,568 id. id. 52 cerdos degollados ayer, que hacen 1,878 id.

PRECIOS DE ARTÍCULOS AL POR MAYOR Y POR MENOR EN EL DIA DE HOY.

Carne de vaca, de 22 á 24 cuartos libra. Idem de carnero, de 24 á 26 cuartos libra. Idem de cordero, de 26 á 30 cuartos libra. Idem de ternera, de 90 á 98 rs. arroba, y de 40 á 45 cuartos libra. Tocino añejo, de 83 á 86 rs. arroba, y de 30 á 32 cuartos libra. Jamon, de 118 á 130 rs. arroba, y de 46 á 56 cuartos libra. Aceite, de 68 á 70 rs. arroba, y de 20 á 22 cuartos libra. Vino, de 36 á 48 rs. arroba, y de 12 á 14 cuartos entilo. Pan de dos libras, de 12 á 14 cuartos. Garbanzos, de 36 á 48 rs. arroba, y de 10 á 16 cuartos libra. Judías, de 26 á 32 rs. arroba, y de 8 á 12 cuartos libra. Arroz, de 30 á 38 rs. arroba, y de 10 á 14 cuartos libra. Lentejas, de 16 á 20 rs. arroba, y de 8 á 10 cuartos libra. Carbon, de 7 á 8 rs. arroba. Jabon, de 65 á 68 rs. arroba, y de 20 á 22 cuartos libra. Patatas, de 5 á 6 rs. arroba, y de 2 á 2 1/2 cuartos libra.

PRECIOS DE GRANOS EN EL MERCADO DE HOY.

Cebada, de 3 á 31 rs. fanega. Algarroba, á 4 rs. id. Trigo vendido, . . . 1,659 fanegas. Quedan por vender, . . . » » » Precio máximo, . . . 52 1/2 rs. Id. mínimo, . . . 45 1/2 Id. medio, . . . 50-70.

BOLSAS EXTRANJERAS. Paris 7 de Abril de 1864.

Fondos franceses, 13 por 100, . . . 65-90 Idem, 4 1/2 por 100, . . . 93-30 Españoles, . . . Diferida, . . . 47 1/2 Consolidados, . . . 91 1/2 á 3/4 Amsterd. 4 de Abril.—Interior, 49-35.—Diferida, 45-35. Ansterd. 2 de Abril.—Interior, 49 1/4.—Diferida, 45 1/2. Francfort 2 de Abril.—Interior, 49 1/8.—Diferida, 45 1/2. Londres 2 de Abril.—Consolidados, 91 1/8 á 3/4.

se de dos en dos: un boton las retiene en el sitio en que se cruzan y otro en la punta, llevando además un ramo de encaje, ó si no de pasamanería, sobre la cruz y debajo de ella, cruzándose otras patas más pequeñas entre las grandes.

Cuerpo de peto por delante y redondo por detrás, con dos patas cruzadas en el pecho.

Manga lisa marcando ligeramente el codo con cruz, y ramo pequeño en la hombrera y bocamanga. Cuello y mangas de encaje.

Peinado de todo el pelo recogido en moña por detrás, despues de rizado; en lazo de encaje blanco va sobre la frente con lazadas de cinta rosa en el centro, de las que descienden dos largos cabos de cinta que se cruzan bajo la moña y vuelven á anudarse por delante.

SECCION RELIGIOSA.

SANTOS DE MAÑANA. Santa María Cleofé y Santa Casilda, virgen.

FUNCIONES DE IGLESIA. Cuarenta horas en la de señoras comendadoras de Calatrava, donde continúa celebrándose la novena de San Francisco de Paula.

Prosigue celebrándose la novena de Nuestra Señora del Amparo y Buena Muerte en la parroquia de San Luis; á las diez habrá misa mayor con sermón, que predicará D. Basilio Sanchez Grande, y en los ejercicios de la tarde D. Juan Alborn. Al anoecer se cantará á grande orquesta una solemne salva á la Santísima Virgen, precedida de motetes y letanía.

Es el segundo día de la novena del patriarca San José, en la iglesia de Monserrat, y predicará en la misa mayor D. Victor Paniagua, y en los ejercicios de la tarde D. Ignacio Ibarra.

En la parroquia de San Bartolomé comienza una devota novena á la beata María Ana de Jesus, por su real primitiva congregación; comenzarán los ejercicios de la tarde á las cinco, dirá el sermón don Patricio Páramo.

Tambien comienza la novena anual á Nuestra Señora la Divina Pastora, en la iglesia de San Antonio del Prado, y por la mañana habrá misa mayor con sermón, que predicará D. Pedro Alarcón; por la tarde, en los ejercicios, dirá el sermón don Antonio de los Infantes.

Continúa por la noche, en la iglesia de Nuestra Señora de Loreto, la devoción del mas consagrado al patriarca San José. Visita de la corte de María.—Nuestra Señora del Rosario, en Santo Tomás.

ESPECTÁCULOS.

TEATRO REAL. Hoy no hay función.

TEATRO DEL PRÍNCIPE. Á las ocho y media de la noche.—Variedades catalana.—Baile.

TEATRO DE VARIEDADES. Hoy no hay función.—El sábado y domingo tendrán lugar nuevos ejercicios de prestidigitación por Mlle. Benita.

TEATRO DE LA ZARZUELA. Á las ocho y media de la noche.—Los dioses del Olimpo, zarzuela nueva en tres actos.

TEATRO DEL CIRCO. Á las ocho y media de la noche.—La comedia y el espejo.—Baile.—Dos incógnitas. Mañana función extraordinaria, y 23 de abono á beneficio del primer actor y director D. Joaquin Arjona.—Un banquero, comedia nueva en cinco actos, arreglada del francés.—L'arantela napolitana, baile.

TEATRO DE NOVEDADES. Á las ocho y media de la noche.—El trapero de Madrid.

Editor responsable, D. MANUEL RAMOS. Madrid: 1864.—Imp. de M. Tello, Preciados, 86.

FERRO-CARRIL.

DE MADRID HORAS DE SALIDA. PRECIOS DE 1.ª, 2.ª, 3.ª.

VAPORES-CORREOS.

LÍNEA TRASATLÁNTICA.

SALIDAS DE CÁDIZ: Para Santa Cruz de Tenerife, Puerto-Rico, Samaná (Santo Domingo) y Cuba todos los días 15 y 30 de cada mes.—La correspondencia dirigida á dichos puntos debe depositarse en la administración central de correos (Madrid) los días 12 y 27 de cada mes.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Madrid: en la Administración y Redacción, calle del Olivo, 6 y 8 principal, y en las librerías de Bailly-Baillière, plaza del Príncipe Alfonso; Durán, Carrera de San Gerónimo; San Martín, calle de la Victoria; Moya y Plaza, calle de Carretas.

Provincias.

Agramunt, D. Antonio Viladot.—Aguilar de Campo, D. Benigno A. de Villalobos.—Alcabete, D. Sebastian Ruiz.—Abarrocin, D. José Martín.—Almazán, D. Apolinario Sanz.—Alcañar, D. Ignacio Chavalería.—Alcañiz, D. Felipe Ibañez y D. Manuel Pastor.—Alcañiz, D. Antonio María de Soria.—Alcoy, D. José Martí.—Alfaro, D. José A. Gutiérrez.—Algeciras, D. Rafael de Muro.—Alicante, D. José Marcilla.—Alhama, D. Antonio María Espejo.—Almagro, D. Juan de Rojas.—Almendralejo, D. Juan Alvarez Feijóo.—Almería, D. Mariano Alvarez.—Andújar, D. Manuel María Serrano.—Antequera, don Manuel Ortí Tallante.—Arañuela de Duero, D. Agustín Ollala.—Arévalo, D. José Espinosa.—Astorga, D. José Martínez Bailina.—Avila, D. Cipriano María Sanchez, calle de Santiago, núm. 6.—Azués, D. Juan de Ovíes.—Badajoz, D. Gerónimo Orduña.—Bañeza, D. Félix Mata.—Balaguer, D. Juan Sabat y Rivera.—Balsosa, D. Emilio Arredondo.—Barbastro, D. Gerónimo Corrales.—Barcelona, don Jaime Subirana y D. Manuel Sauri.—Barco de Valdeorras, D. Pedro Antonio Salgado.—Béjar, D. José Alvarez Nieva.—Benavente, D. Pedro Fidalgo Bian-

co.—Berga, D. Isidro Rivera.—Belanzos, D. José María García.—Bilbao, D. Tiburcio de Astuy y señora viuda de Delmas.—Borja, D. Felipe Tejero.—Brihuega, D. Eustaquio Cueva.—Burgos de Osema, D. Juan Martirena.—Burgos, D. Sergio Villanueva, D. Calisto Avila, D. Santiago Rodriguez Alonso y D. Ambrosio Hervias.—Cáceres, D. José Valiente.—Cádiz, D. Eduardo Gaurier.—Caldas de Reis, D. Fermín Mosquera.—Calahorra, D. Mateo Sanz.—Calatayud, D. Mariano Martínez Almsa.—Cardona, D. Pedro Llambás.—Corrión, D. Laureano Fernandez Merino.—Cartagena, D. Benito Moreno García.—Castro del Rio, D. Antonio Perez y Puche.—Castro-Urdiales, D. Angel Lavín.—Cervera, D. Bernardo Pujol.—Castellon de la Plana, Rovira, hermanos.—Castellon de Ampudias, D. Miguel Pastell.—Cieza, D. Juan M. Marin.—Ciudad-Real, viuda de Gallego.—Ciudad-Rodrigo, D. Salomé M. Perez.—Comillas, D. Ramon Fernandez.—Córdoba, don Francisco Lozano.—Coruña, D. José de Lago, Luciano Gonde.—Donostia, D. Pedro Mariana.—Coria, don Joaquín Echevarri.—Don Benito, D. Angel Sanchez Barroso.—Duesias, D. Esteban Rubio.—Durango, D. Francisco Ozollo.—Ezcaray, D. Juan Benitez.—Estella, D. Javier Zanarren.—Echarri-Rivas, don Saturnino Urrestarazu.—Eliche, D. Francisco Modesto Aznar.—Ferrol, D. Nicasio Taxonera.—Figueras, D. José Fernandez Magariños.—Fuencalientes, D. Lorenzo García.—Garrobilbas, D. Dionisio Crespo.—Gerona, D. Francisco Palahí.—Gijón, don Hipólito Montero.—Granada, D. José María Zamora y D. Gerónimo Alonso.—Guadix, D. José de Cas-

tro.—Guernica, D. Nicolás Turbe.—Guadalajara, D. Juan Gualberto Notario.—Haro, D. Galo Sicilia y D. Manuel Aguiñiga.—Hijar, D. Pedro Pablo Dosset.—Huelva, D. José María Redondo.—Huesca, D. José Iglesias.—Igualada, viuda é hijos de Abadal.—Jaça, D. Miguel Oliver.—Jaen, D. Manuel Sagristá.—Jerez de la Frontera, D. José Bueno.—Jerez de los Caballeros, D. José Giles.—La Guardia de Alarcón, D. Celestino Lapasapunte.—Lejuria, D. Francisco Javier Salazar.—Leon, D. José Blanco Muñoz.—Llerena, D. Juan Martín.—Llerida, D. Francisco Pontanal.—Lerma, D. Anselmo Merino.—Logroño, D. Domingo Ruiz.—Lorca, D. Manuel Martínez.—Los Arcos, D. Claudio Ascorve.—Lugo, Viuda de Pujol y hermano.—Makón, D. Domingo Orfila.—Málaga, D. Francisco Moya.—Manresa, don Antonio Soler.—Mayorga, D. Isidoro Arce.—Martos, D. Lorenzo Diaz.—Medina del Campo, D. Juan Herrero Velayes.—Mérida, D. José Arauna.—Molina de Aragón, D. Carlos Benito.—Montilla, D. Antonio Gonde.—Monzón, D. Francisco Delgado.—Morilla, D. Salvador Rocafort.—Motril, D. A. Bañales.—Murcia, D. A. Perez, calle de la Corredera, núm. 40.—Nájera, D. Manuel Blasco y Ramírez.—Olot, D. José Roig de Peraltá.—Oriente, D. José María Caballero.—Orduña, D. Perfecto Gimenez Breton.—Orense, D. José Ramon Perez.—Orikuela, D. Pedro Borruso y Puebla.—Osuna, don Gerónimo Parga.—Oviedo, D. Ramon Castiells.—Osoorno, D. Ventura Pereda.—Padron, D. José María Seoane.—Palencia, D. Gerónimo Camazon.—Palma, D. Felipe Guaps.—Pampliega, D. Mariano Ma-

teo Teresa.—Pontevedra, D. Nicolás Andrade.—Pamplona, D. Francisco Erasun y Rada.—Plasencia, D. Isidoro Pis.—Priego de Andalucía, D. Luis Caracul.—Puentesarras, D. Domingo Antonio Gonzalez.—Potes, D. Francisco Ruiz.—Puente la Reina, D. Martín Uroz.—Puerto de Santa María, D. José Valderrama.—Ronda, D. Rafael Gutierrez.—Reinosa, D. R. Moliner.—Reus, D. Pedro Moliner.—Rivadavia, D. Ramon Cazorro.—Rivadavia, D. Benito Alonso.—Rivadavia, D. Gabriel Yangas.—Rúa de Valdeorras, D. Agustín Rodriguez.—Salamanca, don Juan Conde.—Salamanca, señora viuda é hijos de Clemente.—Salvatierra, D. Policarpo Angulo.—San Clemente, D. Antonio Moreno Páños.—San Ildefonso, D. Juan Andriet.—San Iscar, D. Inocencio de Oña.—San Sebastian, D. Ignacio Ramon Baroja.—San Mateo, D. Juan Bautista Vilagrassa.—Santa Cruz de Tenerife, D. Nicolás Power.—Santander, D. Manuel María Ramon.—Santiago, D. Bernardo Escrivano.—Santo Domingo de la Calzada, D. Hilario del Rio.—Segorbe, D. José M. Bayo.—Segovia, don Eugenio Alejandro.—Segura de Leon, D. Manuel Echollo.—Sevilla, D. José Manuel Díaz.—Sigüenza, D. Baltasar Parra.—Sisanda, D. Pedro Blanco Alvarez.—Solsona, D. Pedro Sant.—Soria, D. Francisco Perez Rioja.—Sort, D. José Linas.—Tafalla, D. Pedro Rodriguez.—Talanera, D. Angel Sanchez de Castro.—Taracon, D. Gregorio Francés.—Tarragona, Sres. Puigrubi y Aris.—Tárraga, D. Ramon Nicolau.—Teruel, D. Joaquín Abad.—Toledo, D. Severiano Lopez Fando.—Tolosa, señora viuda de Lalama.—Torá de los Guzmanes, D. Luis Perez

Fuertes.—Toro, D. Alejandro R. Tejedor.—Tortosa, D. Vicente Miró.—Trem, D. Ambrosio Perez.—Trujillo, D. Antonio Gomez Holguin.—Tudela, don Luis Lizado.—Uyo, D. Juan Nolasco Rodriguez.—Urgel, D. Antonio Campajó.—Valdeira, D. Santos Dominguez.—Valencia, D. Juan Mariana y Sanz y D. M. Carboneres.—Valladolid, señores hijos de Rodriguez.—Valls, D. Francisco Ferrer.—Vergara, D. José Ibargreen.—Viana, D. Manuel Navarro.—Vich, Sres. Soler, hermanos.—Vigo, D. José Huber.—Villanueva, D. Dionisio Rodriguez Arias.—Villaverde de Valenciana, D. Domingo Bayer.—Vinaros, D. José Oliver.—Vitoria, D. Bernardino Robles.—Vivero, D. Fidel Salgueiro Noguerol.—Ycaza, don Victor Maná.—Zafra, D. Gregorio Muro.—Zamora, D. Carlos Turiso Lopez.—Zaragoza, señora viuda de Heredia. Ultramar. Santiago de Cuba, D. Juan Laugier.—Mentla, señores Rany y Girardier.—Gran-Canaria, D. Amaran Martinez de Escobar.—Puerto-Rico, D. Ignacio Guasco.—Habana, Sres. Charlain Fernandez, calle del Obispo. Extranjero. París, M. Laffite Bullier y compañía, 20, rue de la Banque; M. Lejolviet, Notre Dame des Victoires.—Londres, M. Thomas, Catherine Street.—Gibraltar, D. Manuel R. Pitto. Lisboa, Diario dos Pobres.